CONVOCATORIA DE SIETE PLAZAS DE LLORONES OFICIALES DE LA PROVINCIA

SABIDO es que ninguna provincia que quiera prosperar y salir de donde se encuentra se come una rosca si no tiene buenos lloriones que en las visitas a Madrid de las comisiones oficiales obsequien a los altos cargos de la Administración con amargos llantos sobre la desesperada situación y el pan de sus hijos de ellos. Habida cuenta de que 2.357 comisiones provinciales que fueron en los últimos tres meses de ministerio en ministerio y de dirección general en dirección general pidiendo cosas (autopistas, siderúrgicas, fábricas de la Ford y de la General Motors, escuelas, viviendas, industrias y secretarias con muslamen al aire) no consiguieron absolutamente nada, con carácter urgente se convoca concurso oposición para cubrir siete plazas, siete, de llorones oficiales de la provincia, a fin de que estos facultativos acompañen a las comisiones en cuestión y, conmoviendo con sus llantos a ministros, directores generales y demás, arren a modo decretos-leyes, subvenciones, autopistas y confianzas en el futuro.

Las condiciones del concurso son:

1.ª Podrán presentarse todos los mayores de edad, siempre y cuando tengan arraigo en la provincia y probadas dotes de pintar la cosa más bien fea, y peor que se va a poner.

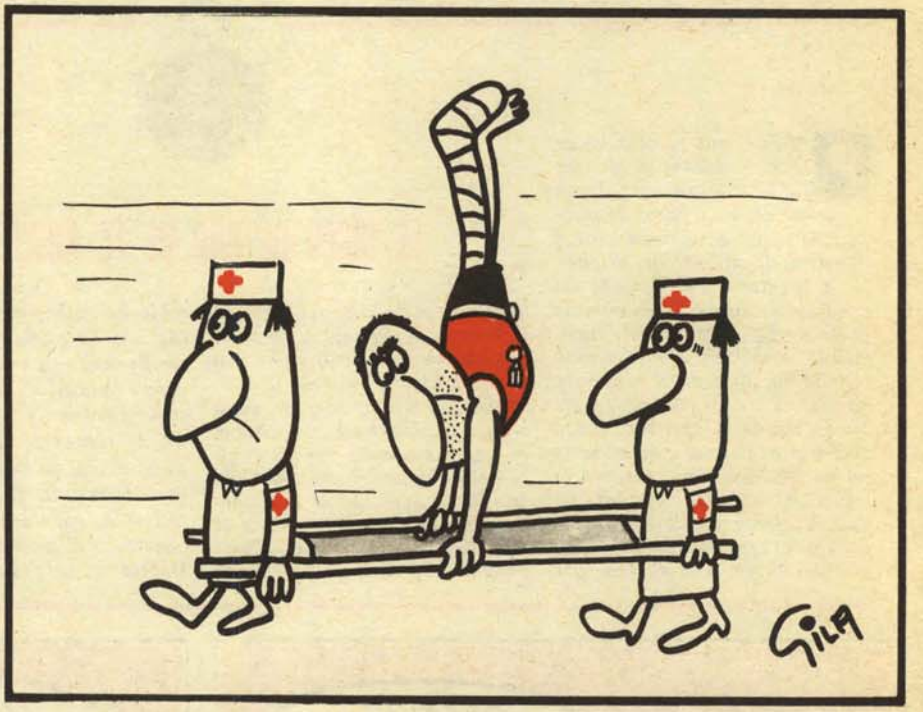
2.ª Será mérito preferencial saber decir trescientas veces por minuto la conocida frase "¡qué país!"; y mérito opcional añadir lo de "y qué paisaje y qué paisanaje".

3.ª Puntuará a base de bien el parentesco con los que partan el bacalao en Madrid.

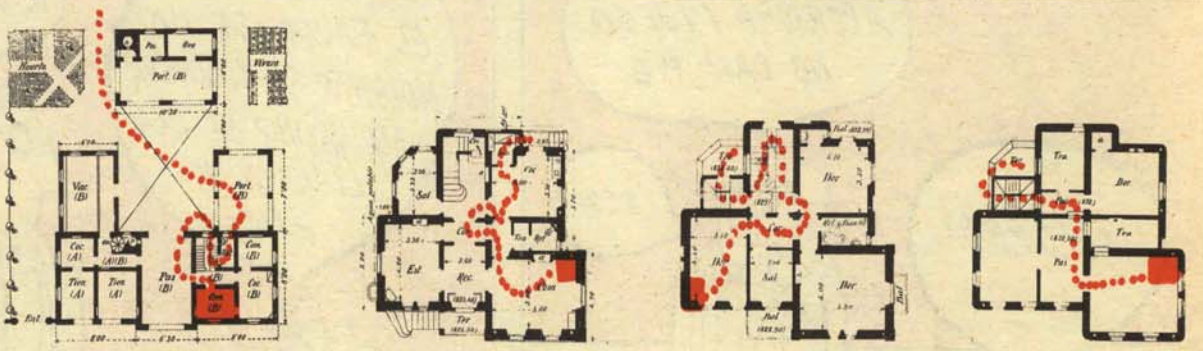
4.ª Los concursantes deberán saberse de memoria la clasificación nacional de la renta per cápita, a fin de citarla a modo cuando hubiera menester.

5.ª Será mérito especialísimo saber cantiñearse algo triste, como las coplas de Juan Simón o cosa por el estilo, o lo de "Hay quien dice que Jaën".

INFORMES EUROSPAÑA



ATRAQUE SU BANCO PREDILECTO



Atráquelo, sí, pero dentro del recinto de las citadas benéficas instituciones. Nada de andar molestando a los viandantes y dificultando el tráfico como se ha puesto de moda últimamente. Por eso, Hermano Lobo, amigo del bien común, tiene el gusto de ofrecer a sus lectores los planos de los más importantes Bancos del país y el itinerario que deben seguir los atracadores para realizar sus fines. Y, por favor, dejen la vía libre. Sobre todo las de «Sólo Bus». Como lo hacen disciplinadamente en el extranjero las gentes bien nacidas y las otras.